

Comité de Representantes



ALADI

Asociación Latinoamericana
de Integración
Associação Latino-Americana
de Integração

55

SUMARIO

ALADI/CR/Acta 305
(Extraordinaria)
Sumario
11 de setiembre de 1990

RESERVADO

Despedida del Excelentísimo Señor Embajador Roberto de Rosenzweig-Díaz, Representante Permanente de México.

El Presidente, a nombre del Comité de Representantes, y la Secretaría General, despiden al Señor Embajador Roberto de Rosenzweig-Díaz.



739

APROBADA
en la 314 a. Sesión

ALADI/CR/Acta 305
(Extraordinaria)
11 de setiembre de 1990
Horas: 12.10 a 12.40

ORDEN DEL DIA

Despedida del Excelentísimo Señor Embajador
Roberto de Rosenzweig-Días, Representante Per
manente de México.

Preside:

RUBENS ANTONIO BARBOSA

Asisten: Arturo Hotton Risler, Gabriel Martínez, Eduardo José Michel y Raúl Ig
nacio Guastavino (Argentina); René Mariaca Valdez (Bolivia); Rubens
Antonio Barbosa, Paulo Roberto de Almeida, Paulo César Camargo, Bruno
de Risios Bath y Carlos A. Michaelsen den Hartog (Brasil); Patricia
Dávila de Navas (Colombia); Raimundo Barros Charlin, Manuel Valencia
Astorga y Rodrigo Quiroga Cruz (Chile); Fernando Ribadeneira y Roberto
Proaño (Ecuador); Roberto de Rosenzweig-Días, Andrés Falcón Mateos,
Dora Rodríguez Romero, José Pedro Pereyra Hernández, Jorge Ramírez Gue
rrero y Adolfo Treviño Ordorica (México); Antonio Félix López Acosta,
Santiago Alberto Amarilla Vargas y Herminia Margarita Genes de Aranda
(Paraguay); Pablo Portugal Rodríguez y José Carlos Dávila (Perú); Nés
tor Cosentino, José Roberto Muínelo, Germaine Barreto Amundarain y Ri
cardo Duarte Vargas (Uruguay); Santos Sancler Guevara y Pedro Elías
Revollo Salazar (Venezuela); René Alfonso Blanco (Cuba).

Secretario General: Jorge Luis Ordóñez.

Subsecretario: Antonio José de Cerqueira Antunes.

PRESIDENTE. Se abre la sesión.

Tenemos mucho placer en realizar esta sesión de despedida del Comité de Representantes del Excelentísimo Señor Embajador Roberto de Rosenzweig-Díaz, Representante Permanente de México.

En la 303a. sesión del Comité se dio entrada a la nota 315 de la Representación de México por la cual se comunicaba el cese de funciones del Embajador Roberto de Rosenzweig-Díaz.

El Embajador Rosenzweig asumió la titularidad de la Representación de su país ante la ALADI con fecha 26 de julio de 1989.

Señores Representantes, Señor Secretario General, Señores Subsecretarios, el Comité de Representantes se reúne hoy en sesión extraordinaria para despedir al Embajador Roberto de Rosenzweig-Díaz, quien finaliza sus funciones como Representante Permanente de los Estados Unidos Mexicanos ante la Asociación Latinoamericana de Integración.

El Embajador Rosenzweig-Díaz participó de nuestros trabajos en una de las épocas más intensas de la historia de esta Asociación. Fue ése un período en que el proceso de integración recibió importantes impulsos políticos por parte de todos los Gobiernos aquí representados, hecho que llevó naturalmente a una intensificación de las actividades de este Comité. Entre los eventos de particular significación en que tuvimos oportunidad de trabajar con el Embajador Rosenzweig-Díaz destaco la Quinta Reunión del Consejo de Ministros, realizada en la Ciudad de México, que representó un punto culminante de los esfuerzos de reestructura de la ALADI y en la cual se establecieron las directrices que orientarán nuestros trabajos en un futuro próximo. Podemos decir que como resultado principal de ese período fructífero, en el cual la Representación de México tuvo, como de costumbre, una actuación destacada, se operó un cambio en el perfil de esta Asociación, cuyo papel en el proceso de integración se vio reafirmado y fortalecido.

Al expresar el pesar de todos sus colegas por tener que privarnos de su presencia y cooperación, no quiero dejar de manifestar que en los acuerdos en el seno de este Comité, inclusive en los momentos en que las negociaciones asumieron mayor complejidad, reinó en nuestras relaciones el más perfecto espíritu de cooperación y entendimiento.

Al dejar constancia, en mi nombre y en el de sus colegas, de la gratitud y del reconocimiento por su contribución a nuestros trabajos, deseo expresar nuestros mejores votos de felicidad personal en su retorno a México. Estoy seguro de que usted, dondequiera que se encuentre, será siempre portador de las preocupaciones y de los anhelos de esta Casa, donde deja lazos permanentes de amistad. Muchas gracias.

Con la palabra el Señor Secretario General.

SECRETARIO GENERAL. Gracias, Señor Presidente.

Señor Embajador Roberto de Rosenzweig-Díaz: para nosotros ha sido muy grato haber trabajado estos cortos meses con una persona tan amable, tan amiga y tan capaz, competente.

//

//

721

Nos queda de usted, Señor Embajador, un recuerdo imperecedero; su amabilidad, la gentileza que tuvo siempre con nosotros a la que, estoy seguro, no hemos correspondido como debiera haber sido porque usted ha sido muy grande en eso, Señor Embajador.

Quedamos muy gratos no solamente con usted sino también con México, que nos acogió tan amablemente en la Quinta Reunión del Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores que se ha convertido en un hito fundamental en los derroteros de esta Asociación Latinoamericana de Integración.

Yo estoy seguro que esa Quinta Reunión del Consejo de Ministros llegó a ser, inclusive, más importante que la que dio la fundación a esta Asociación. Yo siempre he insistido en que el Tratado de Montevideo 1980 consistió en una operación de respiración boca a boca para salvar un moribundo que tuvimos después que pasar al estado de convaleciente. Ese convaleciente recibió en México una nueva vida, un nuevo impulso que se está traduciendo en hechos y en realidades muy importantes y que han marcado, desde ya, los próximos años que, insisto, van a ser muy auspiciosos para la integración latinoamericana.

Esperamos, Señor Embajador, tenerlo nuevamente por acá.

No deja de ser importante el hecho de que usted, luego de trasegar por el mundo, brillantemente, culmine su misión pública y diplomática al servicio de su país acá en este cargo de la Asociación Latinoamericana de Integración.

Su último cargo lo dejará marcado y lo dejará convertido en un verdadero y real amigo de la integración latinoamericana, amigo de todos nuestros países.

Le deseo, Señor Embajador, los mejores éxitos.

PRESIDENTE. Con la palabra el Embajador Rosenzweig-Díaz.

Representación de MEXICO (Roberto de Rosenzweig-Díaz). Señor Presidente; Señores Embajadores y miembros de las Representaciones Permanentes; Señor Secretario General; Señores Subsecretarios; Señores Representantes de países observadores; Señoras y Señores: le agradezco, Señor Presidente, sus expresiones con motivo de mi alejamiento como Representante Permanente de México ante la Asociación Latinoamericana de Integración. Igualmente agradezco las palabras vertidas por el Señor Secretario General, Embajador Jorge Luis Ordóñez.

Deseo manifestar a ustedes en esta despedida que ha sido para mí una distinción de mi Gobierno el que, al culminar mi carrera de Embajador, lo hubiera yo representado en este Organismo.

Las circunstancias han determinado que mi presencia en este foro haya sido de corta duración, aunque sin embargo, tuve ocasión de participar en la Quinta Reunión del Consejo de Ministros que se llevó a cabo en México en abril de este año.

Para México la integración con América Latina es un factor de interés nacional: en lo político y cultural para la defensa de su soberanía y fortalecimiento de su independencia y en lo económico para su propio desarrollo.

Hablaremos del factor económico.

ac

//

De acuerdo al último censo, México tiene 81 millones de habitantes; producto interno bruto 200 mil millones de dólares; ingreso per cápita 2.400 dólares al año.

Cada año buscan empleo aproximadamente un millón setecientos mil mexicanos; 50 por ciento de los hogares del país tienen dificultades para cubrir el costo de las necesidades básicas y un tercio o 20 millones aproximadamente viven en condiciones de pobreza extrema.

Paulatinamente y con una acción reciente, más dinámica, desde hace ocho años, se inició una política de modernización de la estructura económica del país que, entre otros resultados, con enormes sacrificios, se redujo la inflación del 160 por ciento en 1987 a un 20 por ciento anual; el déficit fiscal a 6.3 por ciento del producto interno bruto; se mantiene una situación financierable de la balanza de pagos y se ha puesto en marcha un programa de solidaridad nacional en beneficio de los grupos marginados.

Lo que se trata es de combatir la miseria y hacer de México una nación más justa y próspera.

Dada su posición geográfica entre el Pacífico, el Atlántico (Golfo de México y el Caribe) y fronteras al norte con Estados Unidos y al sur con Guatemala y Centroamérica, México proyecta sus actividades económicas hacia los distintos grupos que vienen formándose dentro del contexto económico internacional.

El 68 por ciento de nuestro comercio es con los Estados Unidos, de allí que se trate de llevar a cabo negociaciones para un posible acuerdo de libre comercio cuyo propósito es aclarar o consolidar reglas que faciliten el comercio y la inversión en ambos países, permitiendo una fuente de demanda cierta y estable para nuestros productos y la configuración de un mecanismo ágil para dirimir controversias.

Un acuerdo de esta naturaleza, que en el fondo sólo constituye un marco jurídico para una situación existente desde hace ya varios años, no impide que México mantenga amplias relaciones con otros grupos o asociaciones de carácter económico como, por ejemplo, ALADI.

He aquí una coincidencia de propósitos entre nuestro interés nacional y el resto de la América Latina, ya que, en distintos grados, todos padecemos los rigores de la crisis económica que afecta a toda la región. Es sólo mediante una recuperación económica sostenida conjunta del área que podremos vencer la miseria que impide la paz y el desarrollo justo y equilibrado de nuestros pueblos.

A lo largo de todas estas décadas América Latina sigue siendo como en épocas pretéritas fuente de productos básicos a precios que obedecen a intereses ajenos; además de exportadores de capitales, su participación en el comercio internacional es mínima.

El 3 por ciento del comercio mexicano es con América Latina.

La más importante limitación al crecimiento de las exportaciones de la región en el mercado internacional son las tendencias proteccionistas, y en cuanto a tecnología tengo quizás la impresión errónea de que si fluye es sólo a cuenta gotas.

//

//

Señor Presidente: los lineamientos para las actividades de la Asociación para el trienio 1990-1992, acordados por la Quinta Reunión del Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores de la ALADI, efectuada este año en México, han dado pauta a la adecuación de los trabajos de este Comité de Representantes.

Por lo tanto, el plan de acción que se está conformando por este Comité con base en los lineamientos señalados, desde nuestro punto de vista, reflejará el pragmatismo de la acción para impulsar y profundizar la integración regional, en un medio de cambio y modernización que compromete la activa participación de todos los agentes económicos y sociales de la región.

Como lo dijo el Señor Secretario de Relaciones Exteriores de México el 16 de agosto próximo pasado en Bogotá -cito- "México seguirá insistiendo en la necesidad de avanzar más rápidamente en la apertura comercial, en la coordinación de políticas, en la facilitación del transporte y las telecomunicaciones en la región, en la integración del mercado del libro latinoamericano, en los intercambios personales y culturales, entre otras iniciativas".

La preservación de sus valores culturales, de la propia independencia de todos los que conformamos la región latinoamericana -México inclusive- radica en nuestra unión o integración. El Presidente Salinas de Gortari ha visitado ocho países latinoamericanos: Venezuela, Colombia, Guatemala, Perú, Costa Rica, Chile, Ecuador, Jamaica y el mes entrante visitará cuatro más: Argentina, Brasil, Bolivia y Uruguay; y el Señor Secretario de Relaciones Exteriores ha llevado a cabo 25 visitas oficiales a la región en sólo 21 meses de Gobierno. Es un testimonio irrefutable de la importancia de América Latina para México.

Señor Presidente: el Comité de Representantes tiene ante sí una ardua y delicada tarea. Pero también me preocupan ciertos aspectos que le afectan en su funcionamiento ya que parece haber un gran vacío entre la voluntad política a alto nivel de integración y el área operacional; la carencia de apoyo financiero que lo perjudica seriamente, la falta de coordinación intersecretarial de organismos y de grupos regionales y subregionales, que tienden a perjudicar la causa misma de la integración latinoamericana.

Señor Presidente: en mi alejamiento de este Comité permítame agradecer a todos los Señores Representantes Permanentes y a los funcionarios de las respectivas Representaciones, su amistad y el apoyo que han brindado a la Representación de México.

Asimismo, hago patente mi agradecimiento al Señor Secretario General, quien en tan breve tiempo ya se ha destacado por su habilidosa y brillante gestión en su cargo, siendo congruente ello con el renovado enfoque que la ALADI tiene ahora en la integración regional.

También permítame agradecer a todos los funcionarios de la Secretaría General la colaboración que siempre han brindado a la Representación a mi cargo, lo cual ha facilitado la realización de nuestros trabajos.

Por último, quiero dejar constancia de la valiosa contribución de los miembros de mi propia delegación: Andrés Falcón, Dora Rodríguez, Pedro Pereyra y Jorge Ramírez a las labores de la misma.

El mejor tributo a Andrés Falcón lo he oído de labios del Embajador Magarinos, con ocasión justamente de su despedida del Comité -cito- "Andrés, ya no trabaje tanto".

//

Muchas gracias.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Quería invitar al Señor Embajador para recibir una bandeja de su pasaje por acá.

- El Presidente, a nombre del Comité de Representantes, hace entrega al Señor Embajador Roberto de Rosenzweig-Díaz, de una bandeja recordatoria.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Formulando los mejores votos de felicidad personal en mi nombre y en nombre del Comité de Representantes, clausuramos la sesión extraordinaria de despedida al Embajador Roberto de Rosenzweig-Díaz.

- Así se procede.
